



Luis Ross M.

— • — Vigo 2 - II - 08

Sr. Don Miguel de Unamuno
Mi respetado amigo:

Como parece que ya no podré ir á Salamanca hasta principios de Marzo, me decido á escribirle para ir conversando con Ud. Su carta del 29 me ha llenado de alegría: no quisiera otro provecho de mi amistad con Ud. sino que amara y estudiara á Chile, con el entusiasmo y la rectitud de criterio que sería insensatez no reconocerle. En mi país, y entre las gentes estudiosas de él, ningún español ocupa el preferente lugar que Ud. se ha conquistado. Creo también que en Chile ha sido más viva la polémica sobre su labor, que en parte alguna. Esta discusión ha hecho surgir apasionados defensores y propagadores de su obra. La Nación es muy leída en Chile y lo merece. No tenemos un diario tan independiente, en Chile. En ésta como en muchas otras cosas la culta Argentina nos deja atrás. A veces, me consuelo pensando que, en cambio, nuestro progreso espiritual va siendo más sólido aunque lento y poco ruidoso.

Si Ud. coleccionara en un libro

sus escritos en La Nación haría un favor á sus numerosos lectores de Chile. De más estara decir que en Argentina seria tal libro muy apreciado. ¡Es tan difícil encontrarse con un artículo de periódico, cuando ha pasado el tiempo!

Me alienta la esperanza de que La Prensa, diario de importancia que proyectan fundar en mi país, dentro de poco, pedirá su colaboración. ¡Cuánto bien nos haría su franqueza.

El Sr. Saavedra, que es un buen joven, está empapado en "Raza Chilena". Proposición suya fué aquella de que "tal libro debería ser la Biblia de los chilenos". Es estudioso y su meno le hará bien. Pero... voy á decirle algo que estoy sintiendo, ~~la~~ dureza quizás irrite su soberbia de él y por pasión sostenga sus errores. Por pasión, por mala soberbia. El pobre autor de "Raza Chilena" quedó enfermo. - Este joven Saavedra, en cambio, pueda dar mucho á su país y quizás sea preferible enseñarle con suavidad.

Eso del "idioma nacional" tiene chiflados á unos cuantos. Lo que sí es preciso nacionalizar es el espíritu que alienta en los escritos: será preferible esto, - que casi

MINUTO

equivale á españolizarlo, según voy entendiendo — á estar afrancesando á los jóvenes, apartándolos de sus características más hermosas; de las cualidades que, por arraigar muy hondo en ellos, pudieran dar lozanos frutos. Los chilenos son patriotas, ^{p.^o} lo sano del pueblo tiene locura de amor á su país: no la destruyamos torpemente, calificándola de cualidad quipotesca; antes bien, acrecentémosla enfocándola hacia ideales de patria más nobles que la conquista militar. ¡ Ah, mi amigo respetado, tengo ansias de conversar con Ud. sobre asuntos de mi país, de contarle con el corazón en los labios, la noble tierra que podría labrarse en él! Para hacerlo, tenemos mucho que aprender de España, mucho. ¡ Qué concepto tan falso tenemos de este bello y noble país antes de estudiarle seriamente! Con saber sobre su historia y sus hombres de hoy mucho más que gran parte de mis compatriotas, estoy viendo que no sé nada. De ahí que con reposo, con amor; voy á estar, en tierra española, consagrado á penetrar tan hondo como sea posible en este gran pueblo. Lo malo, lo torpe, lo infame que en España existe — la mayoría de sus gobernantes, p. e., es precisamente, y por lo general, lo menos español.

He pensado muchas veces ¿cómo este pueblo, que tiene hombres representativos tan admirablemente conocedores del mal que sufre, ha de perderse? He adquirido fé en España. Habremos de ver, sobre todo si no se olvida de las naciones que son España prolongada, las repúblicas de América. Cuando vuelva á mi país, voy á hacer obra españolizadora que es tanto como chilenuzar. ¡ Si somos tan iguales! Cuando leo á Costa, á Macías Picavea, cuando repaso sus escritos ^{de Ud.}; pero, si están escribiendo para Chile! me digo. En resumen: cada vez me siento menos fuera de mi país. Descontadas ciertas diferencias no esenciales, y considerando ~~donde~~ como una sola región á los chilenos, hay razón en sostener lo que queda dicho.

Gracias por su libro que me promete. Ya sabe Ud. que leo con tanto cariño todo lo suyo. Le envío un artículo ó un ligero apunte sobre literat. chil. contemporánea en "la Voz de Galicia".

Mi mujer está mejorando y le saluda con todo afecto.

Su amigo
Luis Ross. m.